



OTRO GALLO CANTARÍA

Reválida universitaria

Ninguna universidad española se sitúa entre las 150 mejores del mundo pero nuestros equipos de fútbol se enseñorean de las competiciones europeas y la «roja» ganó el Mundial. Este aserto en apariencia puede ser una paradoja, pero lo es tanto para quienes nos gusta el fútbol... y la historia: Costa sostenía que España necesita despensa y escuela, afirmación que no por ya centenaria es carente de valor. Y vigencia.

Dentro de la dieta de caballo a la que debemos someternos para purgar los excesos comidos, ahora le toca a la universidad. En el dilema entre educación y cultura, los partidos suelen sostener que lo primero es preferible, pero el sentido común tiende a hacer compatibles ambas excelencias. Se impone, por tanto, ahorrar en lo primero para que no perezca lo segundo y estamos de nuevo en lo mismo en esto que en tantas cosas: el Ministerio va a crear un órgano de evaluación del número de universidades que hay en España, su excelencia y redundancia, las soluciones para paliar la burbuja que, también en esto, podría estallar.

Pero no podemos seguir permitiéndonos absentismos persistentes, estancias infinitas en las aulas (ahora incluso con la prolongación de los estudios y la vuelta de los mayores de 45 años por el desempleo) e ineficiencias funcionariales que lastran una institución que en lugar de aportar empleados a la sociedad aporta estudiantes.

El Consejo de Gobierno de la Junta de Castilla y León aprobó el pasado jueves transferencias para el pago de la nómina de nuestras universidades de este trimestre: más de 80 millones de euros. Es un dineral que aportamos entre todos y que tiene que llevar al ánimo de los componentes de la cadena de valor el criterio de la eficiencia. Para medir una realidad no es suficiente con la estadística. Ahora toca esperar y ver, pero de nuevo nos encontramos ante una encrucijada apasionante a la que dar respuesta con visión de futuro.

**IGNACIO
FERNÁNDEZ**

